

Parábolas Y Analogías

Lección 21

La Señal De Jonás

por Douglas L. Crook

Mateo 16:1-4

1 Vinieron los fariseos y los saduceos para tentarle, y le pidieron que les mostrase señal del cielo.

2 Mas él respondiendo, les dijo: Cuando anochece, decís: Buen tiempo; porque el cielo tiene arreboles.

3 Y por la mañana: Hoy habrá tempestad; porque tiene arreboles el cielo nublado. ¡Hipócritas! que sabéis distinguir el aspecto del cielo, ¡mas las señales de los tiempos no podéis!

4 La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Y dejándolos, se fue.

Los fariseos y saduceos se oponían los unos a los otros, pero los dos grupos oponían la enseñanza de Jesús aun más y por eso formaron una alianza para destruir a Jesús y Su credibilidad con el pueblo. Los fariseos enseñaron que la piedad proviene por observar estrictamente la ley y las tradiciones de los ancianos. Se fijaron en los externos y la apariencia y las ceremonias de purificación exterior. Jesús enseñó que una purificación interior fue necesaria para ser piadoso. Declaró que Dios busca adoradores que le

adoran en espíritu y verdad. Los Saduceos fueron muy materialistas y no creyeron en una existencia después de esta vida. No creyeron en una a resurrección del cuerpo. Creyeron que la recompensa por hacer bien y el castigo por hacer mal se reciben solamente en esta vida. Jesús enseñó claramente que habrá una resurrección del cuerpo y que la recompensa y el castigo finales serán dados en el futuro después de esta vida presente. Los saduceos vivían para el momento, para hoy. Jesús enseñó que debemos hacernos tesoros en el cielo.

Con el pretexto de querer creer la enseñanza de Jesús pidieron una señal irrefutable de los cielos. Por supuesto, no estaban buscando una razón para creer a Jesús, sino una razón para acusar a Jesús. Ya habían visto muchos milagros y sanidades y aun no creyeron. Pidieron una señal del cielo como Isaías hizo.

Isaías 38:8

8 He aquí yo haré volver la sombra por los grados que ha descendido con el sol, en el reloj de Acáz, diez grados atrás. Y volvió el sol diez grados atrás, por los cuales había ya descendido.

O tal vez querían ver una señal del cielo como hizo Elías cuando llamó fuego del cielo o como Moisés cuando oró y Dios mandó el maná. Lo que los fariseos y saduceos rehusaron entender fue que Jesús mismo fue la señal del cielo y que Él fue el pan verdadero del cielo.

Jesús los llamó hipócritas, una generación mala y adúltera. Fueron hipócritas porque pretendieron ser buscadores de la verdad cuando no fue así. Fueron malos porque tramaron derramar la sangre inocente

de Jesús. Fueron adúlteros porque abandonaron la verdadera adoración de Jehová para seguir su propia religión de justicia propia y de autobombo.

Jesús también expuso la culpa de los fariseos y saduceos por revelar que la ignorancia de ellos de la verdad que Jesús fue el Hijo de Dios fue intencional y a propósito. Fueron capaces de pronosticar el tiempo por observar las señales, pero rehusaron observar las señales de los milagros y palabras de Jesús que claramente revelaron que Jesús fue el Cristo prometido. Pedro vio y escuchó las mismas señales que observaron los fariseos y saduceos y llegó a la conclusión apropiada.

Mateo 16:15-16

15 El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

16 Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

Se ha dicho que nadie es tan ciego como el que rehusa ver. Si los fariseos y saduceos hubieron aceptado a Jesús como el Mesías habrían tenido que admitir que fueron equivocados y que no eran piadosos siervos de Jehová, sino viles pecadores. No estuvieron listos para admitir tal cosa y por lo tanto tuvieron que rehusar creer lo obvio que Jesús fue el Cristo.

Demandaron una señal, pero ignoraron todas las otras señales obvias que señalaron que Jesús es el Hijo de Dios. Ignoraron las profecías cumplidas por los eventos del nacimiento de Jesús. Ignoraron el ministerio y testimonio de Juan el Bautista y las profecías cumplidas por el ministerio de Juan de uno clamando en el desierto para preparar el camino para

el Mesías. Rehusaron observar la señal de la profecía de las 70 semanas de años de Daniel que revela que después de 69 semanas de años aparecería el Mesías. Debían haber sabido que estaban viviendo en esa época. Escogieron ignorar los milagros y la sabiduría irrefutables de Jesús.

Los líderes de los judíos fueron expertos en entender las señales del tiempo natural, pero fueron necios por ignorar las señales de su propia condición espiritual y de los propósitos de Dios. Jesús les dijo que iba a haber una señal más para dar a estos necios la oportunidad de creer. Iba a ser la señal de Jonás. La experiencia de Jonás en el vientre del gran pez y de volver a andar sobre la tierra fue tipo de la muerte y resurrección del Mesías. La mayoría de los fariseos y saduceos también escogieron ignorar esta señal irrefutable. Ignoraron las señales del tiempo espiritual. Rehusaron creer el pronóstico o predicción de las profecías del Antiguo Testamento acerca de la venida del Mesías. Por lo tanto, estos que escogieron ser ignorantes sufrirán la tormenta de la ira de Dios.

Los rechazadores de Cristo hoy son semejantes a los fariseos y saduceos. El hombre ha avanzado mucho en cada área de la ciencia y la tecnología, pero llega a ser más y más ignorante de su condición espiritual y de los propósitos de su Creador. Hoy hay varias computadoras multimillonarias que pueden pronosticar más exactamente el tiempo natural y aun la raza humana sigue ignorando las señales obvias de su condición espiritual y del remedio por su pecado que es la fe en Jesús que protege de la tormenta venidera de la ira de Dios.

Los rechazadores de la invitación del evangelio tienen que escoger ignorar la evidencia de la exactitud de la verdad de las escrituras. Verdaderamente nuestra propia generación también es una generación hipócrita, mala y adúltera. Me alegro que soy miembro de una nueva raza de hombres. Me regocijo que yo conozco lo que los sabios de este mundo rehusan conocer. Yo sé que mis pecados son perdonados y que tengo vida eterna porque Jesús murió en la cruz para pagar la deuda de mis pecados y que resucitó el tercer día y que va a volver para llevarme al cielo para vivir para siempre con Él.

1ª Corintios 15:1-11

1 Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis;

2 por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.

3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;

4 y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

5 y que apareció a Cefas, y después a los doce.

6 Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen.

7 Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles;

8 y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí.

9 Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios.

10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

11 Porque o sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído.

1ª Corintios 1:18-31

18 Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.

19 Pues está escrito:

Destruiré la sabiduría de los sabios,

Y desecharé el entendimiento de los entendidos.

20 ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?

21 Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

22 Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría;

23 pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura;

24 mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.

25 Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

26 Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles;

27 sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte;

28 y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es,

29 a fin de que nadie se jacte en su presencia.

30 Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención;

31 para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor.

Gracias a Dios por la señal de la muerte de Jesús que murió en nuestro lugar para pagar la deuda de nuestros pecados. Gracias a Dios por la señal de la resurrección de Jesús que es la evidencia que Él es el Hijo de Dios. Me alegro que yo he creído las señales de que Jesús fue hecho para mi sabiduría, justificación, santificación y redención.